



CONSEJO EJECUTIVO NACIONAL

Resolución ID-CEN-02-17

El país se enfrenta a dos modelos sobre los que debe decidir en la segunda vuelta electoral. Por un lado un candidato que representa a un gobierno que ha concentrado el poder y ha irrespetado a todos y a todo, que desconoce la valía de las organizaciones sociales y de la libertad de expresión y que ante las evidencias de corrupción generalizada no ha movido un dedo por esclarecerlas y sancionar a los responsables.

Por el otro, un modelo conservador a ultranza, que ignora la solidaridad como consustancial con la justicia y la lucha contra la inequidad. No es viable un enfoque que concede al mercado la supremacía, cuyas distorsiones afectan a los más pobres y necesitados y que pueden provocar estallidos sociales de imprevisibles consecuencias.

Es evidente, también, que en las dos candidaturas están presentes elementos que tienen y han tenido acciones repudiables en el ejercicio de funciones públicas, que hacen imposible confiar en las ejecutorias limpias que se necesitan en las actuales e inmediatas circunstancias.

La Izquierda Democrática considera, también, que las dos candidatos deben explicitar cómo implementarán sus ofertas de campaña en las condiciones económicas y sociales que vive el país. Las ofertas realizadas requieren concreción para que el pueblo ecuatoriano sepa a qué atenerse respecto de los planes económicos de los postulantes, para que no queden en la generalización fácil y demagógica.

La Izquierda Democrática, que cree que la justicia social con libertad es el camino para el gobierno del país, no respalda por las razones expuestas, a ninguna de las dos candidaturas. Sus militantes ejercerán su derecho al voto de acuerdo a su conciencia.

Se mantendrá atenta a las acciones que se tomen y al desarrollo de la campaña electoral. Aspira a que sean los argumentos y las tesis las que se debatan y no las calumnias y las agresiones que, amparadas en el anonimato, proliferaron en la campaña que acaba de terminar.

La Izquierda Democrática permanecerá vigilante de las acciones del próximo gobierno, para que se produzca en el Ecuador el cambio indispensable, tanto en la forma como en el fondo, para que se respeten las libertades y se imponga la justicia social.

San Francisco de Quito D.M.
Jueves 2 de marzo de 2017